

Héctor Acuña Nogueira, s.j.
Rector

Jaime Maravilla Correa
Director de Investigación y Difusión

Gabriel Monterrubio Álvarez
Director General Académico

Rosario Ramos Salas
Directora General de Servicios
Educativo-Universitarios

Juan Ignacio Hernández Guerra
Abogado General

Comité Editorial
Laura Orellana Trinidad
José Ramírez Domenzain
Mariana de los Angeles Ramírez Estrada
Juan Antonio Pérez Lugo
Ricardo Coronado Velasco
Jaime Muñoz Vargas
Rosario Ramos Salas

Jaime Muñoz Vargas
Asesor

Ma. Cristina Solórzano Garibay
Editora

Brenda Moreno Sarmiento
Diseño gráfico

Mariana de los Angeles Ramírez Estrada
Corrección de estilo

Alonso Licerio
Material Gráfico

María Amparo Arjona
Viñetas*

Acequias, revista interdisciplinaria editada por la Universidad Iberoamericana Laguna, aparece cuatro veces al año, paralela a las estaciones: primavera (marzo), verano (junio), otoño (septiembre), invierno (diciembre). Su distribución es gratuita para los alumnos, empleados y profesores del plantel. Registro en trámite. Tiraje: 1,500 ejemplares. Impreso en Sistemas Gráficos, Rio Salado #1537 Col. Magdalenas, Torreón, Coah.

La correspondencia y colaboraciones se reciben en la Dirección de Investigación y Difusión, Universidad Iberoamericana Plantel Laguna, Calzada Iberoamericana 2255, C.P. 27010, Torreón, Coahuila. Teléfono 29-10-77. Todos los derechos de producción de los textos aquí publicados están reservados por *Acequias*. Los textos presentados para su posible publicación estarán sujetos a la programación de la revista y a la evaluación por parte del Consejo Editorial. No regresamos los originales recibidos. Las opiniones expresadas por los autores son de su estricta responsabilidad.



Editorial

	2		20
La Revolución Mexicana: campo de batalla en la identidad de hombres y mujeres LAURA ORELLANA TRINIDAD		La stampa japonesa. El estilo UKIYO-E el arte de la vida popular en Japón ALONSO LICERIO VALDÉS	
	7		22
Ser mujer en tiempos de cambio ALICIA ARACELI GAMBOA A.		El rollo del subdesarrollo ARMANDO ISAAC PAREDES C.	
	10		25
El fin de la belleza ENRIQUE SADA SANDOVAL		La ciudad verbal de Gonzalo Celorio GERARDO GARCÍA MUÑOZ	
	12		28
Medios de Comunicación, derecho a la información y participación ciudadana BERTHA RIVERA FOURNIER		Andrés Henestrosa: recipiente del gozo y la gracia FERNANDO MARTÍNEZ SÁNCHEZ	
	16		30
La galaxia ciber PHILIPPE QUÉAU (TRADUCIDO POR SARA ORANDAY DÁVILA)		Georgette es nada MIGUEL BÁEZ DURÁN	



* María Amparo Arjona Granados: Diseñadora de la Comunicación Gráfica por la UAM Xochimilco, maestra en Administración por la UIA Santa Fe, Directora fundadora del Departamento de Arte y Diseño de la UIA Laguna. Ha realizado trabajos para IBM, Escala, AT&T, SSA, presidencia del PRI en el D.F., entre otros.

Acequias celebra, con ésta, su quinta aparición. De acuerdo al plan determinado desde la primera entrega, los cuatro números precedentes han salido, uno tras otro, cada tres meses. Eso significa que el presente ejemplar inaugura el segundo año de este proyecto editorial nacido para acoger no los trabajos de cariz erudito ni las notas de información coyuntural, sino más bien, los textos –sobre todo los ensayos– armados a la vera del trajín académico, obras con un tono amable y un fin divulgativo.

En los cuatro números anteriores, el lector de nuestra Universidad ha podido acceder a una miscelánea de tópicos, todos ellos abordados por ingenios de la Ibero Laguna. Han convivido aquí, encarados con sencilla profundidad, la historia y la ecología, la literatura y la comunicación, el derecho y un puñado más de disciplinas que constituyen apenas una pizca del amplio abanico de los saberes humanos. *Acequias* es, pues, recinto insuficiente para albergar todo el conocimiento latente en los entendimientos que pueblan nuestra comunidad académica, pero es ya espacio cómodo para la lectura, bien ventilado su diseño, plural el abordaje de sus temas y –esto hay que enfatizarlo– territorio verbal intrínsecamente propositivo, ya que a partir de aquí pueden nacer los entusiasmos necesarios para que muchos tomen la pluma –o la PC– y articulen las ideas que les bullen en la mente.

No sin asombro, quienes estamos más cerca de este proyecto hemos sentido un incremento que es preciso resaltar, eso para aplicarle una refutación severa a quienes creen que la práctica de la escritura es un fósil abolido por el imperio de la imagen: cada vez son más copiosos y más agudos los textos que se inscriben para recibir dictamen en *Acequias*, como lo demuestra la nutrida concurrencia de trabajos que se apuntaron a propósito de esta quinta aparición.

Hace un año dijimos que “*Acequias* se erige como metáfora de un proyecto impostergable: irrigar con sus aguas –léase con sus ideas– el terreno cultivable al interior de la Universidad que nos acoge, vencer al desierto de la incomunicación y del silencio”. A doce meses de aquella propuesta, las *Acequias* siguen siendo un discreto pero seguro camino para el agua munificente, para la palabra que es semilla y produce árboles.

Jaime Muñoz Vargas

LA REVOLUCIÓN MEXICANA: CAMPO DE BATALLA EN LA IDENTIDAD DE HOMBRES Y MUJERES

LAURA ORELLANA TRINIDAD

LAURA ORELLANA
TRINIDAD

Licenciada en Sociología y
candidata a la Maestría en
Historia.

Profesora de tiempo en el De-
partamento de Ciencias Huma-
nas y Ciencias del Hombre.

Algunas de sus publicaciones
son *Entre lo público y lo
privado* y *La autoridad paterna
en las relaciones de pareja
durante la época colonial*,
Colección *El Oficio de
Historiar*, UIA, 1997.

La famosa Matahari es la espía por antonomasia. Cuando pensamos en tal actividad ejercida por una mujer, es imprescindible recordar a ese personaje. Quizá, un ingrediente que destacó en su historia, fue la utilización de sus atributos femeninos para pasar información de un bando a otro en la Primera Guerra Mundial. Constituye uno de los pocos ejemplos de la actividad femenina en una guerra, rescatada básicamente por una característica preferencial de la sociedad contemporánea: el escándalo sexual.

Sin embargo, durante la Revolución mexicana, muchas mujeres deseosas de participar en esta convulsión, se ofrecieron como *espías o agentes confidenciales* a los distintos jefes revolucionarios: un oficio poco conocido en este periodo.

Muchas personas, y aquí veremos en especial a las mujeres, se involucraron con gran entusiasmo en esta época. La forma anquilosada en que hoy vemos la revolución, quizá nos dificulte entenderlas. Un ejemplo lo tenemos en Ma. Luisa A. de L. y Coz, quien envió una carta a Carranza el 21 de junio de 1916 para comentarle, entre otras cosas, lo siguiente:

Mi corazón lleno del más sublime patriotismo, me impulsa a rogarle que esta vez aproveche mis servicios como espía, correo o algo análogo; pues habiendo sido agente viajera de casa comerciales, poseo conocimientos geográficos y relaciones en distintas partes de la República. No es por demás manifestar a Ud. que soy correligionaria desde 1910 y que desde esa fecha he servido a la Causa con tanta fé como constancia y ayudada con ventaja por mi empleo de agente viajero. ¹

Por otro lado, Ana María Berlanga de Martínez, dirigió también una misiva a



Carranza fechada el 20 de febrero de 1915 con una petición parecida:

Aún cuando hasta la fecha no he recibido orden alguna de Ud. respecto a la utilización de mis humildes servicios en pro de la causa del constitucionalismo, de la que es Usted representante y paladín esforzado, *no he permanecido inactiva*, pues me parece un crimen cada día que pasa y que permanezco indiferente ante el desarrollo de esta gran tragedia nacional, de vida o muerte para la República. (...) Dispuesta a trabajar en mi esfera de acción he sondeado la opinión pública y parece que en general la clase acomodada, el comercio, la clase media son un tanto hostiles a la causa (...) En esa atmósfera un tanto contraria, *he hecho propaganda* en favor de la causa de la justicia y de la Ley...²

Esta simple correspondencia pone en cuestión algunas de las premisas de las que partíamos hace algunos años: las mujeres habían participado sólo como soldaderas. El cine y los cantos revolucionarios (*Adelita, Marieta, Valentina*), acabaron por convencernos de tal idea. Ma. Luisa no era una ama de casa, había sido agente viajera y en el momento en que escribió a Carranza, trabajaba en la Oficina Impresora de Estampillas en la ciudad de México. Ana María espera sin calma alguna instrucción, pero ante la falta de respuesta se moviliza. Claro está que no puede afirmarse que todas las mujeres eran como ellas, pero son muestra de muchas de las funciones que ejercieron las mujeres durante el periodo revolucionario en el país.

Aún cuando hoy se cuestiona si el levantamiento armado trajo un beneficio para las mayorías o cambió la jerarquía imperante en la época, lo que está fuera de duda es que esta ruptura política puso en la mesa de discusión la identidad construída para hombres y mujeres en el siglo anterior.

El violento proceso iniciado en 1910 atrajo a numerosas personas del sexo femenino, pero apenas en los últimos años se ha investigado su amplia participación. Tomaron las tribunas públicas para invitar a sus oyentes a la lucha; entraron a los hospitales para curar a los enfermos. Una norteña, Leonor Villegas de Magnón, en un acto inimaginable hoy en día en nuestro contexto político, gastó la herencia de su padre para fundar la Cruz Blanca Constitucionalista que posteriormente se





convertiría en la Cruz Blanca Nacional.

También accedieron al campo de batalla, pero no sólo haciendo los tacos de sus *juanes* sino también como coronelas y tenientes. Carmen Parra de Alanís, era conocida como la *Coronela Alanís* y su trabajo era pasar parque y comunicados a los maderistas; otras se vistieron como hombres, quizá con el afán de ser reconocidas igual que ellos: Ángela Jiménez conocida como el *Teniente Angel Jiménez*, quien era experta en explosivos y también fungía como espía y cocinera. Encarnación Mares, *Chonita*, vestía de hombre y combatió contra villistas y zapatistas. Obtuvo los grados de cabo, sargento segundo y sargento primero. Otras más participaron en el campo de batalla literario, escribiendo en la prensa. Hermila Galindo, oriunda de Lerdo, Durango y conocida como la principal líder feminista de aquel tiempo, dirigió durante cuatro años, *La Mujer Moderna*, revista en la cual se expresaban ideas a favor del voto para la mujer, del divorcio y de la enseñanza de la sexualidad a las jovencitas. En muchos artículos se apoyaba a Carranza porque estaban convencidas de que el movimiento constitucionalista, reivindicaría y dignificaría a la mujer mexicana. Muchas madres ofrecieron a sus propios hijos para la lucha; otras denunciaban las atrocidades cometidas por sus correligionarios a los jefes y daban consejos políticos a los caudillos. Un gran número se agrupó en asociaciones literarias feministas o en clubes políticos para apoyar alguna facción específica. Algunas más mostraban un entusiasmo contagioso. Como la siguiente petición, realizada en

1916 a través de las páginas de la revista *La mujer moderna*, que dirigía Hermila Galindo:

Este es el momento en que las mujeres demuestren con hechos prácticos su gran patriotismo, ayudando a nuestro gobierno a cubrir su deuda interior, y para ello, de la manera más calurosa, las exhortamos a trabajar con el tesón y el ardor de que han dado tan patentes pruebas, en este empresade grandes alcances. “La Mujer Moderna” hace un llamamiento a todas sus apreciables suscriptoras para que, en la medida de sus facultades contribuyan a aumentar el fondo patriótico que ya se está formando.³

Durante esa época, se cuestionó fuertemente al clero. Muchas feministas lo denunciaban por fanatizarlas y como contraparte hablaban de la revolución como de la *santa causa*. También cambiaron las formas tradicionales de la educación, introduciendo métodos modernos como la escuela racional o el sistema *Montessori*. En síntesis, la forma en que las mujeres se introdujeron en la revolución, cuestionó el montaje considerado *natural* en la construcción de las esferas: la pública para los hombres, la privada para las mujeres como señalaba Galindo en su ponencia para el segundo congreso feminista celebrado a fines de 1916 en Mérida, Yucatán:

A los que nos acusan de que queremos salirnos de nuestra esfera, respondemos que nuestra esfera está en el mundo; porque ¿qué cuestiones que se refieran a la humanidad no deben preocupar a la mujer; que es ser humano, mujer ella y madre de hombres y mujeres? ¿Qué



problema, qué cuestiones pueden en el mundo cuya resolución no haya de repercutir sobre la vida de la mujer, directa o indirectamente? ¿Qué leyes puede haber que no la favorezcan o no la perjudiquen a ella, o a los suyos, y que, por lo tanto, no deben ni pueden interesarla?

La esfera de la mujer está en todas partes porque la mujer representa más de la mitad del género humano, y su vida está íntimamente ligada con la de la otra mitad. Los intereses de las mujeres y de los hombres no pueden separarse. La esfera de la mujer está por lo tanto, donde quiera que está la del hombre; es decir, en el mundo entero.⁴

¿Cómo es posible que antes no lográramos ver tanta actividad? Las mujeres eran hasta hace unas décadas, fantasmas en la historia. Trascurrieron lentamente por varias épocas y periodos sin que nadie las notara, sólo a unas cuantas. Los aspectos que los historiadores abordaban (principalmente acerca de economía, política o guerras) les impedía su observación.

Las primeras en lograr su visualización fueron las historiadoras norteamericanas y francesas en los setentas, gran parte de ellas ligadas al feminismo. En la historia de México, esta recuperación data de los ochentas.

En los inicios de la llamada *historia de las mujeres*, se ponía de relieve la actividad de éstas en los procesos de vida cotidiana, pero también en aquellos ambientes considerados públicos. En muchos casos, se planteaba solamente como una adición a la historia como se hacía en algunos cursos que surgieron en las universidades denominados *herstory*, en contraposición semántica a *history*.

Sin embargo, las recientes discusiones que han dado lugar a la categoría de género, subrayan la imposibilidad de hablar de las mujeres sin hacer referencia al otro sexo: ambos se definen, se construyen, se posibilitan o imposibilitan. Si en la historia de las mujeres, en amplia relación con el feminismo, se lanzaron contra el estereotipo de la mujer como *esencia*, el género destacó que el estudio de las mujeres implicaba necesariamente a los hombres, que la identidad y la forma en que nos organizamos y ligamos ambos sexos es una construcción cultural y, por supuesto, histórica.

Así, las acciones que desarrollaron las mujeres en el periodo revolucionario cuestionaron el *deber ser femenino* decimonónico, pero al tiempo que movían su estereotipo, resquebrajaban también el modelo propuesto para los hombres. Los cambios de identidad íntimos no se dan de un día a otro, obedecen a modificaciones de larga duración. Tocaría hoy averiguar las implicaciones quizá profundas, que tuvo la revolución no en los aspectos tradicionales que ya atiborran las bibliotecas, sino en aquel que más nos afecta, lo que algunos llaman lo *elementalmente humano*. 

¹ Carta de Ma. Luisa A. de L. y Coz a Venustiano Carranza, junio de 1916. Fondo XXI, *Manuscritos del Primer Jefe Constitucionalista*, CONDUMEX.

² Carta de Ana María Berlanga de Martínez a Venustiano Carranza, febrero de 1915. *Ibid.*

³ Revista *La Mujer Moderna*, Año 1, N° 25, abril 2 de 1916.

⁴ Galindo Hermila, *Estudio de la señorita Hermila Galindo con motivo de los temas que han de absolverse en el Segundo Congreso Feminista de Yucatán*, Imprenta del Gobierno Constitucionalista, 1916 en Lav Ana y Ramos Carmen, *Mujer y Revolución 1990-1917*, INEHRM.

SER MUJER

EN TIEMPOS DE CAMBIO

ALICIA ARACELY GAMBOA ALCANTARA

La mujer ha destacado en la historia por su invisibilidad, es difícil mencionar a tantas mujeres como hombres famosos en el recuento de nuestros antepasados, lo cual no quiere decir que las mujeres no hayan existido antes, o que no hayan tenido la capacidad de transformar e influir en la historia, sino que sus acciones han sido más bien silenciadas por la fuerza del hombre, por ser él quien lleva las riendas en la mayoría de los momentos históricos.

Si intentamos definir a la mujer actual, nos daremos cuenta de que lo hacemos por medio de costumbres socialmente impuestas a un determinado sexo que no se ha dado la oportunidad de preguntarse realmente, si todos los roles que tiene “son de su naturaleza”, o son roles aprendidos y asumidos como parte de su esencia. Entre dichos roles me refiero por ejemplo, al instinto maternal, el sentimentalismo, la ternura, etc., aceptados como formas de definirse.

En las últimas décadas ha sido tarea de las feministas intentar deconstruir estos estereotipos y tratar de explicar que la sexualidad no es natural sino construida (tanto actualmente como en el pasado), su trabajo crítico y deconstructivista admite que los seres humanos estamos sometidos a la cultura y al inconsciente.

Pensar que algo es “natural” es darle

carácter de inmutable, asimismo, pensar que el sexo es dado e inamovible, es sentar las bases para que surja la categoría género como producto socialmente construido.¹

Ante esta inquietud, nacieron los estudios de género con el fin de facilitar el modo de decodificar el significado que las culturas otorgan a la diferencia de sexos y buscar una manera de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana.²

En nuestra cultura occidental, a la mujer se le ha ido cargando de imposiciones en todos los aspectos de su vida, ya sea en el ámbito laboral o intelectual, y con especial énfasis en lo que respecta a su sexualidad, en la cual, las mismas mujeres son las encargadas de transmitir una serie de reglas, costumbres y valores morales que en muchos casos, no concuerdan con sus necesidades, pero que intentando complacer esta falsa moral, propician su encasillamiento al grado de obligarle a negarse como seres sexuados, imponiéndoles la represión de todas sus posibles manifestaciones sexuales y negándoles de una manera tajante, la posibilidad de buscar y experimentar el placer.

Una de las principales causas de que la mujer no se haya atrevido a ir más allá, a buscar otro tipo de vida más autónoma,

ALICIA ARACELY
GAMBOA ALCANTAR
Licenciada en Comunicación
por la UIA Laguna. Colabora-
dora en la Coordinación de
Investigación Archivo Histó-
rico “Papeles de Familia”.

más pareja en cuanto a derechos y posibilidades de realización es, principalmente, la transmisión de valores que las mismas mujeres se van heredando dentro de la familia, esta herencia generacional de abuelas a madres y de madres a hijas. Entre ellas han desarrollado procesos de socialización en los que tratan de imprimir en las hijas sus conocimientos, creencias, normas y valores que ellas a su vez recibieron de sus madres.

En un estudio realizado en Durango, se obtuvieron testimonios de tres generaciones de mujeres (abuelas, madres e hijas), transmisoras de valores muy personales dentro de sus familias, dando un sentido totalmente especial a su forma de vivir.

Los siguientes testimonios son de una madre e hija, que influidas por un gran desplazamiento geográfico, adquirieron un criterio distinto al grueso de mujeres de su medio:

... ahora ya las cosas han cambiado, me he dado cuenta de muchas cosas que me desfavorecen como mujer... antes me aguantaba, ahora ya no, ... yo me siento mucho más independiente, más libre y más a gusto conmigo misma.

madre

Siento que ahorita ya hay más libertad para la mujer: de expresarse y de ser. Más oportunidades para realizarse profesionalmente; sexualmente siento que hay menos tabúes, yo creo que ahorita ya tienes más libertad de ser como eres y hacer lo que quieres hacer. Siento que los hombres, como

que entre ellos es una competencia por tener más relaciones, como que las cosas las hacen más por placer, y como que uno es más sentimental, y piensas más las cosas, y si uno es más, o sea si eres más piruja o más puta, o sea si tienes más relaciones, pues todavía es muy diferente por lo que implica la sociedad, pero yo creo que debería ser igual, por ejemplo ahorita todos protestan por la infidelidad de la mujer, que entre los hombres es muy común, y pues tienen que acostumbrarse a que sea igual; ... por una parte no creo que tengamos que cambiar tanto, porque tampoco se trata de volvernos igual que los hombres, y empezar a tener sexo con todos, ¡ser muy cabronas!, no creo que sea el caso, más bien tener más derecho a disfrutar plenamente de nuestras necesidades normales, de tener sexo con quien amas sin ser tachada de puta.

hija

Por otro lado, existen familias que se han permitido tener un criterio amplio en cuanto a la sexualidad, pero que siguen con tabúes en lo que a la sexualidad femenina se refiere. A continuación un testimonio que nos da una señora de 48 años de edad, de la forma en que ella percibe la sexualidad en sus hijos:

Yo les expliqué lo de los preservativos parejo, a hijos e hijas, pero a mí como madre, se me haría más crudo saber que una hija mía se está cuidando, ... o sea, porque ya lo sentiría yo como que muy mecanizado, como muy sexual, o sea, ya no estás tomando lo valioso de acostarte con

alguien, porque yo siento que esas cosas te nacen, te salen...

En el siguiente testimonio que es de la hija de esta señora, se puede notar la gran influencia que la madre deja plasmada en su hija, y cómo ésta enfrenta su propia vida de una manera muy similar al ideal que la madre tiene del amor, y de la forma de racionalizar las relaciones sexuales de las mujeres:

... cuando tu actúas por amor, la verdad no te pones a pensar en pastillas o ponerte un condón, ni nada de nada, de veras ¿eh?, por eso cuando mi papá se puso, ¿pues que no te expliqué?, las pastillas, los condones, esto y lo otro... pues sí -le dije-, pero, pues así salió y pos ya ni modo; y después me dijo: -pues sí, es preferible esto a que hubieras andado ahí muy cuidada con unos y con otros, feliz tomando pastillas, y después de Pepe, con el que sigue-.

Por otro lado, existen testimonios donde las mismas mujeres dan a la sexualidad femenina una connotación negativa, de algo sucio, que se debe ocultar, como lo dice el testimonio de una mujer de 40 años:

Ahora hablan mucho de la libertad ésa, pero no se maneja la responsabilidad, porque una mujer no se entrega así porque sí, por más que esté liberada, le deja una marca que va a afectar en su trabajo, la relación con su familia, por muy liberales que sean los papás, no se acepta fácilmente.

Primero es muy difícil el matrimonio, y si lleva uno ese agravante

anterior, esa experiencia anterior, como que va a lástimas la relación, se debe ser muy honesto, ir lo más limpio que se pueda, y si se han conservado tantos valores, pues no vale la pena, porque digan que soy moderna.

Con base en estos testimonios, se puede notar una gran diversidad de pensamientos en cuanto a la forma de manejar la vida sexual de las mujeres, los cuales han sido influidos principalmente por cargas culturales más que por implicaciones biológicas del organismo femenino, por lo que debe hacerse un replanteamiento en todos los aspectos tanto de femeninos como masculinos, para lograr un desarrollo más justo y pleno en nuestras vidas. 

¹Lamas Martha, *Usos dificultades y posibilidades en la categoría de género. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, Miguel Angel Porrúa. PUEG, México, 1996.

²Ibid.

EL FIN DE LA BELLEZA

ENRIQUE SADA SANDOVAL

La belleza del cuerpo causa admiración.

La del alma inspira Amor.

Shakespeare

Si se tiene la suficiente curiosidad de preguntarse qué es o en qué consiste la belleza, lo más probable es que tenga el impulso de correr a consultar en una enciclopedia donde se llevará la sorpresa de no hallar una definición universal para esta palabra. En otra ocasión se topará con una serie de citas de diversos personajes y autores ilustres, pero nunca hallará un significado global. En el mejor de los casos se podrá encontrar con una respuesta que recite “Armonía física o artística que inspira placer y admiración”. Pero, ¿qué es la belleza en sí?

Esta pregunta fue hecha desde hace más de tres mil años por teólogos, poetas, filósofos y artistas en diferentes épocas y lugares, tal como la historia nos enseña. Por ello, empecemos con los antecedentes históricos y los cánones de lo que alguna vez fue considerado como “bello”. He aquí la extrema relatividad de la belleza: las tribus africanas de los massay, en Chad,

creen que ser bello es ser gordo y puro, razón por la que se dedican a unas orgías de leche de sorgo. La tribu vecina, los moussey, piensan que es necesario limarse los dientes para ser bello.

30 mil años antes de Cristo, el hombre prehistórico era representado por símbolos que equivalían a sus características sexuales. En Europa se han descubierto estatuillas talladas en hueso o piedra, que han recibido el nombre de “Venus”. La Venus de Lespouge con sus senos colgantes, vientre abultado y piernas macizas es casi idéntica a las Venus de Grimaldi Kostienski y Ardiñón, a pesar de la distancia geográfica que las separa. De lo anterior se desprende la creencia errónea de que el hombre primitivo gustaba de las mujeres gordas, aunque la imagen tenga poco que ver con la realidad.

Veamos la receta infalible de seducción utilizada por las mujeres del Japón durante mil años: tome unos pedazos de fierro podrido, caliéntelos al rojo vivo, póngalos en un baño de vinagre, déjelos ahí una semana, después, aplique la sustancia en capas sobre los dientes que después del tratamiento presen-

tarán al amado una boca negra y olorosa que lo hará treparse hasta el cielo.

Hacia el año 58 de nuestra era, Poppea, la hermosa seductora buscaba obsesivamente conquistar la cama de Nerón. Para ello consumía excremento de liebre—receta infalible para mantener los senos firmes—blanqueaba su cutis con extracto de excremento de cocodrilo para atenuar las arrugas, se bañaba en leche tibia de burra (el mismo hábito que Cleopatra) para suavizar la piel, usaba las cejas delineadas con pintura de mosca y huevos de hormiga, pómulos rojos con azufre y mercurio... dientes cepillados con piedra pómx diluida en la orina de un adolescente: Quieran los dioses que yo muera antes de llegar a la vejez—solía decir—, y tal parece que sus plegarias fueron escuchadas. Nerón la mató de una patada en el vientre cuando apenas tenía 25 años.

En el siglo XIV aparecen los primeros desnudos, desde la Edad Media hasta el Renacimiento con Granach, Boticelli, Velázquez y Boucher, todos ellos con sus cánones particulares de belleza, por lo que observamos que el concepto de



belleza femenina ha sido fabricado siempre por los hombres, nunca por las mujeres.

En el siglo XVI, Jean Liebault, escribe *La verdadera e ingenua belleza de la mujer*. “Los ojos deben ser saltones, la boca aplastada, las mejillas rojizas, la barbilla corta y adelantada, tan grasa y carnosa que descienda hasta el pecho como una segunda barbilla.” Hasta el siglo XVIII las mujeres se ven apesadas en corsés hasta perder la respiración, cargando faldas de cinco metros de ancho, bajo peinados parecidos a edificios, pintadas de blanco, negro, rojo y azul.

No hay duda de que las bellas siempre fueron verdaderas suicidas: molían excrementos, tragaban mezclas innobles y olían a rayos. Las peores torturas pasan por el recuento de la belleza. En ello las mujeres pierden su piel, sus dientes y su vida. Los senos grandes se ponen de moda en tiempos turbios y de guerra, el pelo corto en tiempos feministas. ¡Y pensar que mujeres como Cindy Crawford, Claudia Schiffer y Valeria Mazza hubieran sido consideradas grotescas hace apenas doscientos años! Eso es la belleza, un asunto de espacio y tiempo.

En la actualidad, los hombres adoramos a las *top models* de las pasarelas parisinas, en los anuncios, en las revistas y en el mercado. Ahora se requiere a las mujeres que saben caminar sobre ocho metros de pasarela por la trascendental razón de que no tienen celulitis en las piernas. ¡Extraña época! ¿Qué hacen estas mujeres, qué crean, qué producen? Nada.

Su gloria consiste en saber mantener durante el tiempo requerido una sonrisa vacía y falsa frente a un fotógrafo, eso es “ser profesional”.

En la belleza superficial nada debe salirse de la raya; no importa si como en las 5,000 rosas de *El Principito*, todo es vacío, frío o muerto. A nadie le importa la belleza oculta. Estas *top models* son huecas, sin ninguna personalidad, sin arrugas, sin fallas. Sin importar su vacío, estas mujeres circulan alrededor de nuestros valores-base: la belleza, el dinero y el éxito. Y esto se debe a que un infierno de drogas, prostitución, abusos y soledad es insoportable por menos de 30,000 dólares la hora. Todas ellas, fabricadas en serie, son un producto como los jabones. Hombres y mujeres se arrodillan ante ellas, al igual

que ante un ídolo de arcilla o de madera, aunque no sean más que unas superficies sin fondo, cortezas huecas y vacíos de soledad. Son el opio postmoderno –al igual que la televisión y el internet–. Son tan “hermosas”, pero... ¡Qué no hablen! ¡Qué no nos decepcionen!

Desde Platón, la belleza del cuerpo ha sido asimilada a la del alma. Hoy, la cirugía estética busca modificar plástica y socialmente el cuerpo. Querer modificar el cuerpo en forma intencional, es un acto inherente a la especie humana, sólo cambia la forma según las culturas y va desde la pintura facial o corporal hasta el tatuaje, la mutilación, la escarificación y las deformaciones del cráneo. La preocupación es estética, pero la meta es caminar con los criterios de belleza inventados por “la sociedad”. Si quiero cambiar mi nariz es porque mi imagen no está de acuerdo con “La Imagen”. ¿Qué diferencia hay entre quien escoge el quirófano y el bisturí y el nativo de la Polinesia que se deforma el cráneo, los labios y el cuello? Es el escape de la realidad, el temor a envejecer, a morir y a pensar libremente. Por ello es que en nuestra cultura, la búsqueda de la eterna juventud ha sido un sueño que ha llevado a muchos a la locura. ♣

ENRIQUE SADA SANDOVAL

Alumno de la carrera de Comercio Exterior y Aduanas, tercer semestre.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN, DERECHO A LA INFORMACIÓN Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

BERTHA RIVERA FOURNIER

BERTHA RIVERA FOURNIER
Licenciada en Ciencias de la Información, Coordinadora del Centro de Extensión Universitaria Durango. Ha trabajado en campañas y comunicación política; periodismo y relación con los medios de comunicación. Profesora de la carrera de Comunicación en la Universidad Vasconcelos de Durango, Dgo.

En junio pasado, a un mes escaso de haber concluido el proceso electoral en el Estado, Miguel Acosta¹ exponía en Durango, la paradoja de los medios de comunicación en nuestro país: unos, en ciudades como el Distrito Federal, Monterrey y Guadalajara, que miran hacia el siglo XXI; otros, arcaicos, propios del México de mediados de siglo. ¿Su hipótesis? Que estos últimos seguirán siéndolo en la medida que los sistemas políticos locales sean autoritarios y permitan medios parciales y carentes de objetividad.

El análisis de los medios locales (ejercicio del Módulo de Análisis de Contenido a su cargo, dentro del diplomado en Técnicas de Investigación que impartió en la ciudad de Durango la Universidad de Colima), mostró a simples intermediarios. Periódicos que venden el espacio para que se coloquen las fotografías y los textos sin generar información propia. Noticiarios de televisión hechos con notas demasiado largas que cansan y aburren. Parece—observa Acosta—que de lo que se trata es de una gran cantidad de espacio que debe ser cubierto y que las figuras que deben aparecer sean figuras públicas, lo que hacen y cómo lo hacen:

Me tocó ver un resumen anual de las actividades del señor Gobernador. Ese

tipo de información es propia de un medio de comunicación que no ha evolucionado, que todavía piensa que la información consiste en "te publico, pero para publicarte tienes que darme algo a cambio".

Durango todavía no ha desarrollado plenamente, lo que considero un periodismo independiente, plural, activo, moderno, un periodismo que mire hacia el futuro y que permita a los ciudadanos estar realmente informados de lo que sucede. Por el contrario, los medios renuncian a ejercer su autonomía (...)Es preocupante que se confunda el quehacer periodístico con la propaganda; que se conciba a los medios como un gran espacio en el que todo puede ser comercializado, incluso las notas informativas. En tales medios está lejos la idea de un periodismo de investigación que asuma ciertos cánones éticos.²

No sólo existe un vacío en materia de cultura ciudadana, que es "la forma en que entendemos y ejercitamos los derechos y obligaciones que tenemos como miembros de una comunidad" (Arredondo, UIA, 1996),³ sino una desigualdad entre el ejercicio de la libertad de expresión que corresponde a los medios y el derecho a la información que poseemos los ciudadanos. Un derecho que no es otro sino el de recibir información objetiva, completa, oportuna y veraz, que "será garantizada por el Estado", según



establece en su artículo sexto la Constitución. Resulta entonces indispensable adquirir conciencia de nuestra capacidad de ejercer el derecho a la información y de influir en los medios de comunicación y en su manera de informar.

En México, señala Miguel Acosta, durante muchos años, los medios de comunicación no informaban realmente de lo que sucedía en materia de procesos electorales. Lo que veíamos en los medios era solamente una cara de la moneda, las actividades de los candidatos del Partido Revolucionario Institucional. Los informes que comienza a publicar la Academia Mexicana de Derechos Humanos para dar a conocer qué tanto los medios respetan ese derecho a la información, constituyen las primeras pruebas, con cifras, de que los noticiarios no cubrían adecuadamente los procesos electorales. Coinciden con otros factores como el levantamiento en Chiapas, "que creó la necesidad de que el régimen político se democratizara, permitiera elecciones más competidas, más reales" y la ciudadanía del IFE, que cambia con la llegada de los consejeros ciudadanos, las reglas del juego y los convierte en los únicos con derecho a voto (los partidos conservan su derecho a voz).

En los medios electrónicos, la competencia de Televisión Azteca quita

a Televisa el monopolio informativo, al tiempo que Jacobo Zabludowsky, "convertido virtualmente en un vocero, en un líder de opinión, pues se afirmaba 'lo dijo Jacobo', como si fuera suficiente para decir es cierto", pierde credibilidad al continuar con el mismo patrón de no informar de movimientos sociales –"o si lo hizo, llegó a condenarlos o tomó una actitud parcial justo cuando se requería otra visión del periodismo, otra visión de dar la noticia" – y lleva a 24 horas, "el programa más visto de la televisión mexicana y el espacio más caro" a perder cada vez más *rating*.

Estos cambios, que hablan de una sociedad que demanda una mejor información, contribuyeron a que, a partir de 1994, los medios comenzaran a abrirse. Pero, como se señala al inicio, "hay medios en la ciudad de México que pueden llegar a tomar una actitud de equilibrio ante ciertos temas, que no ante todos ni todo el tiempo, pero en el interior de la República, hay Estados en los que son propios de un país cuando el PRI era el partido hegemónico, el partido dominante, y esos tiempos ya no son".

Los medios de comunicación, piezas importantes dentro del quehacer político por ser generadores de opinión, "de alguna manera han estado vinculados a poderes económicos y políticos que han hecho

que no desarrollen toda su capacidad crítica". Dejan por ello de investigar, averiguar cuáles son los problemas y presentarlos a la opinión ciudadana. La información no se da para que el público esté enterado, de hecho, ése es el problema en México: pocos medios pueden vivir de sus propias ventas, de su propia circulación. Entonces, tienen que sobrevivir de la publicidad, pero muchas veces la publicidad privada o de particulares no es suficiente, entonces tienen que acudir a publicidad oficial:

Ahí también están viejas prácticas en las que un periodista que cubre una fuente es también un periodista que trabaja en conseguir propaganda o publicidad de esa fuente para el medio, un doble trabajo que desvirtúa la independencia del periodista.

Otro asunto importante es el papel de los medios de comunicación en la educación cívica. Señala Acosta:

Cuando el medio de comunicación informa de manera independiente, plural, de alguna manera está formando a su auditorio, le está dando elementos para que pueda opinar sobre diferentes temas. Creo que eso es lo que nos está faltando.

Ahora, esta situación sólo puede cambiar en la medida en que los ineteresados en mejores medios de comunicación, en una mejor manera de informar, seamos críticos y hagamos que sen den cuenta de que hay un público, y que ese público es importante para que el medio siga funcionando. Tenemos la capacidad de llegar a influir en la actitud de los medios de comunicación. ¿Qué hace falta? Entender qué es lo que está pasando en Durango, en la Laguna, en Coahuila y el Norte del país. Cómo están transmitiendo los medios la información sobre temas que nos preocupan. Que los medios de comunicación sientan cuando nosotros, su público, no estamos de acuerdo con ellos y que empiecen a cambiar.



En su ponencia “Pasado, presente y futuro de los medios de comunicación en el proceso electoral en México”, presentada en el coloquio *Comunicación, cultura y sociedad* (Durango, junio 4, 1998), Acosta concluía:

En la medida en que se abran los sistemas políticos, los medios de comunicación deberán saber leer los tiempos de la democracia y transformarse a la par que lo haga el sistema político local. Esa es la apuesta para un mejor país (...) un país en el cual todos quepamos y nadie sea excluido. Está en un futuro que ya se atisba en el presente. Depende de nosotros, como espectadores y votantes, que sea ese futuro y no otro.

REFERENCIAS BIBIOGRÁFICAS:

Recomiendo la lectura de los folletos que ha publicado la Academia Mexicana de Derechos Humanos, serie *Derechos políticos: Las campañas electorales. Una agenda de acción ciudadana*, Ricardo Be-

cerria; *El ciudadano el Estado y la democracia*, Laura Muos; *Los medios de comunicación y la educación ciudadana*, Miguel Acosta; *El voto*, José Woldenberg.

Serie comunicación: Cómo ver las campañas electorales por televisión, Patricia Cruz; *Manual para la comunicación ciudadana*, María Yolanda Arguello y Alejandro Cabello; *La práctica de la ética en los medios de comunicación*, Patricia Cruz. 

¹ Miguel Acosta es Coordinador del Programa de Derecho a la Información en la Academia Mexicana de Derechos Humanos, A.C. Es coautor de *Los procesos electorales en los medios de comunicación. Guía para el análisis de contenido electoral en México*, editado por la Academia y la Universidad Iberoamericana.

² Esta y las siguientes citas corresponden a la entrevista que hice a Miguel Acosta en Durango (junio 6, 1998).

³ Vicente Arredondo, *Hacia una nueva cultura ciudadana en México. Elementos para transformar a la sociedad mexicana* en Acosta, Miguel, *Los medios de comunicación y la educación ciudadana*, AMDH.



LA GALAXIA CIBER

PHILLIPPE QUÉAU

(TRADUCCIÓN DE SARA ORANDAY DÁVILA)*

SARA ORANDAY
DÁVILA

Profesora en el área de
Físico-Matemáticas, investi-
gadora en el área de

Educación y coordinadora
del área de titulación de la
UIA Laguna.

Ha publicado en colabora-
ción con Jaime Maravilla
Correa y Laura Orellana
Trinidad los manuales
Investigación a tu alcance
1, 2 y 3.

Con la Multimedia, la humanidad ha centrado en una nueva civilización que le permite enfrentar de otra manera su destino.

El Virtual *Ciber-Espacio*, la Multimedia, lo numérico, no son otra cosa sino los signos precursores de una revolución profunda que aún no ha revelado su verdadera identidad, pero que ya está atravesando a la sociedad de lado a lado, con su cortejo de consecuencias incalculables. La ola incesante de innovaciones tecnológicas en la que vivimos, desde la aparición del microprocesador (hace ya 20 años), ha permitido la comunicación instantánea y la ubicuidad, la replicabilidad infinita de imágenes y sonidos a un costo más bajo, la generalización de interfaces de navegación más sutil e inventiva hacia la realidad virtual, las imágenes de tercera dimensión interactivas y las redes, la multiplicación de terminales portátiles cada vez más complicadas e inteligentes a precios que continúan a la baja.

Pero esta revolución tecnológica anuncia sobre todo, un vertimiento económico y social sin precedentes: en el planeta, lo virtual se vuelve mundial y lo global se virtualiza. Los electrones se juegan en las fronteras y las *mega-octones* se ríen de las leyes. Los *ciber-bancos* se llenan de dinero electrónico *ciber-cash*,

los casinos virtuales se abren en las Bahamas, las loterías virtuales se organizan en Liechtenstein, y las mujeres de sueño se desvisten en directo y en video sobre internet, todo se dialoga por *net-phone* con sus clientes. Los Estados-nación, habituados a dirigir un territorio real no se han podido adaptar aún al *ciber-espacio*. La radicalización del *tele-trabajo*, la generalización de las *ciber-empresas* deslocalizadas, desvirtualizadas, van a constituir un choque frontal para las visiones clásicas del mundo, acostumbradas al centralismo, la territorialidad y la materialidad.

Es necesario anteponerse a la evidencia, nosotros estamos viviendo un verdadero *ciber-bang* con consecuencias imprevisibles. La economía del virtualismo comienza a crear una nueva sociedad mundial, acelerando la desmaterialización en flujos, aumentando los cortos circuitos informacionales, reestructurando el mercado del tratamiento de la información, generalizando la "desintermediación" entre los productores y consumidores de bienes y servicios; pero también, provocando graves desigualdades culturales y sociales entre *info-elus*, los nuevos señores de la manipulación simbólica, e *info-exclus*, los proletarios reales de los mundos virtuales.

¿Cuál es el valor de las cosas en un mundo inmerso en lo virtual?, ¿cuál viene a ser la labor de los hombres frente a la competencia de robots?, ¿hasta dónde se extenderán nuestras sociedades des-cuartizadas por las desubicaciones?, ¿qué pueden hacer nuestras leyes en cortocircuito¹ por las rutas instantáneas de la comunicación?, ¿qué rol jugarán los Estados-nación cuando no puedan ejercer soberanía sobre un *ciber-espacio*, por naturaleza transnacional y aun más, lo metanacional sobre lo nacional?, ¿cómo se podrá sacar partido del *ciber-bang* para comenzar a derrotar las formas *ad hoc* de regulación política, económica y social que son cada vez más vitales en nuestro planeta asfixiado? Finalmente, ¿qué utopías y cuáles sueños podrá ofrecer a nuestra juventud? Sabemos que la palabra *ciber* viene del griego y significa “gobernar”. La revolución ciber nos obliga por fin, a gobernar el mundo y a nosotros a igual tiempo.

La “burbuja” especulativa global, sobrepasa enormemente los medios de evolución de estados, el desempleo se instala permanentemente en las mismas estructuras de nuestras sociedades, nuestra inmersión de manera intuitiva a nociones que nos hacen creer que son similares a las que tenemos arraigadas del bien común, la desolación del valor del trabajo, de la importancia de la ética personal y del sentido de la responsabilidad colectiva, se han echado a perder y esos son los síntomas de la virtualización de nuestras representaciones del mundo. No se trata solamente de una nueva revolución industrial. Vivimos una crisis fundamental de la representación. Es una

crisis radical que ataca nuestra inteligencia del mundo y de nuestras sociedades afectando esto a nuestra propia imagen, modificando el sentido de la presencia del hombre sobre la Tierra y de su finalidad esencial.

Lo virtual no nos hará salir de la crisis, al contrario, lo va a agravar, proporcionándonos todo esto, la posibilidad de cambiar de terreno, de replantear los términos del problema. En vista de que fracasamos en comprender la complejidad abrumadora de la realidad, no tomamos a lo virtual seriamente: lo virtual no es una solución, es un síntoma.

Para darnos una idea de la naturaleza y del orden de crecimiento del cambio en curso, podemos compararlo con la aparición de la escritura en el mundo antiguo, lo cual nos sirve como ejemplo, porque es simplemente una nueva escritura que toma lugar en el mundo. Cada vez que el hombre se ha modificado, también ha cambiado de sistema de representación del mundo, la palabra alemana *Weltanschawng*² lo describe bien.

¿Qué es una revolución de la representación? Copérnico o Galileo, Sócrates o Descartes ilustran esta capacidad que tiene el hombre para renovar radical y formalmente su punto de vista sobre lo real o sobre él mismo. Pero también hay en todas las representaciones una parte sin formular, implícitamente ligada al pensamiento mismo: el genio de una lengua que aveces parece pensar por nosotros, o la escritura, que es una oportunidad material del esfuerzo espiritual. Es necesario preguntarse sobre la nueva escritura que la galaxia ciber propone,

asimismo, esforzarse para reconocer sus faltas y sus funciones. Esta escritura virtual representará cada vez más y más, la tarea ciega de nuestra visión. Ella, estructurada sin que nosotros podamos mantener siempre la perspectiva necesaria, es decir, nuestra manera de describir lo real.

¿Cuál es la escritura subversiva y universal? Se explica en el hecho de una multitud de modos escriturales, ligando las técnicas numéricas de la manipulación de textos, de imágenes y sonidos a una sarta de esquemas abstractos y de modelos



de representación fundados en una descripción matemática de lo real. Las imágenes numéricas no son sino la parte emergida de este *iceberg* formal. Evidentemente, las imágenes de síntesis son tan reales que ya no podemos distinguirlas de las imágenes naturales.

Los clones de tercera dimensión simulan perfectamente nuestra apariencia.³ Pero los modelos que suponen estas imágenes de la inocente apariencia, participan de una matematización invasora de nuestra mirada.

La realidad virtual, la realidad aumentada y la realidad virtualizada entrelazan los niveles de representación y constituyen una gama de realidades alternativas que se yuxtaponen a la "realidad real", con toda una cascada de consecuencias prácticas. Nuestra relación al cambio real de la naturaleza, ya que el devenir virtual se percibe, en un sentido, tan real como lo real. La prueba está en que la imagen virtual, ya sea militar o médica puede, desde ahora, ser más eficaz que la imagen natural.

A diferencia de las imágenes clásicas (fotografías, cine, televisión), que se obtienen por la mediación de una interacción material entre fotones y superficies fotosensibles, las representaciones virtuales son ante todo, construcciones mentales fundadas sobre los modelos que nosotros nos formamos de la realidad, y tienen la fuerza (o los límites) de estos mismos modelos. En este sentido, lo virtual nos enseña acerca de lo que creemos saber de lo real. Lo virtual impulsa un tipo de práctica epistemológica intuitiva en nosotros, proponiendo una representación tangible de nuestros modelos

abstractos e incitándonos a probarlos, examinarlos, verificarlos o rechazarlos.

Si bien es necesario reconocer la aportación innegable de lo virtual en nuestra manera de asociar y representar la realidad, no podemos callar las graves preocupaciones que dan lugar al desarrollo (adquirido) de una civilización cada vez más permeada por la virtualización. Si tuviéramos que reunir en una fórmula la transformación que afecta actualmente a nuestra sociedad, podríamos decir que estamos cada vez más obligados a vivir en las representaciones de la realidad que en la misma realidad. Pero esto no significa que tengamos que ver sólo lo negativo, también hay que discernir lo positivo de las imágenes de representación abstracta, la capacidad de lo que nos ofrece lo virtual. Saber que también hay reflexiones sobre el rol del hombre proletarizado por sus propias máquinas.

Lo real y lo virtual no pueden estar separados: ellos se complementan y se explican este hecho el uno al otro, en la propia imagen del hombre que ellos crearon, al recordarles su obligación de soñar, su necesidad de escapar y su apertura hacia lo infinito. 

*Revista *Le Monde de L'Education de la Culture et de la Formation*, N° 247, Abril 1997, MULTIMEDIA
Philippe Quéau es ingeniero de la Escuela Nacional Superior de Telecomunicaciones de Francia.

¹ Entendiendo que esto quiere decir que nuestras leyes pasan a segundo plano.

² Representación del mundo.

³ Nuestro entorno.

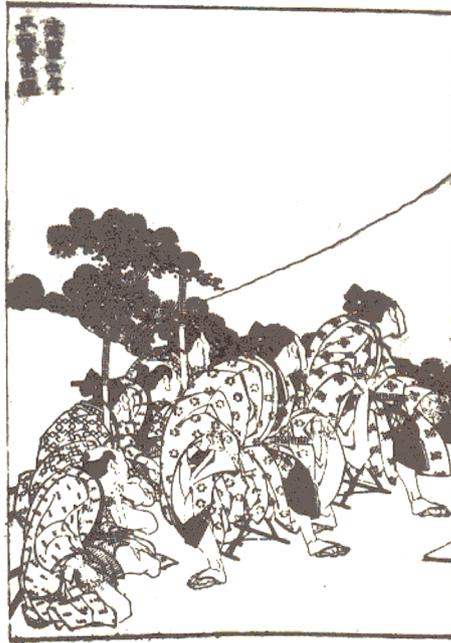


LA ESTAMPA JAPONESA. EL ESTILO UKIYO-E: EL ARTE DE LA VIDA POPULAR EN JAPÓN

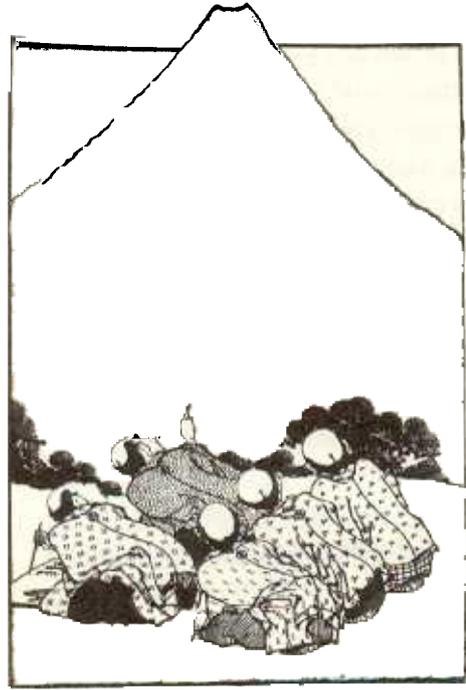
ALONSO LICERIO VALDÉS

ALONSO LICERIO VALDÉS

Egresado de la Escuela de Diseño y Artes Aplicadas La Ciudadela y de la Escuela Nacional de Pintura La Esmeralda del INBA. Por su obra es considerado precursor de la estampa en la Región Lagunera. Es profesor en las carreras de Diseño Gráfico y Ciencias Humanas de la UA Laguna.



Hokusai



Una aproximación para definir el UKIYO-E en México, son los grabados del taller de Vanegas Arroyo con obra de Manilla y Posada, la semejanza es que ambas son obras de carácter popular, que se vendían como hojas volantes para despertar el interés de la gente probablemente en su mayoría, analfabeta; hojas volantes que reflejan el humor, la sátira, aspectos de la vida cotidiana, en una palabra, la imagen del pueblo. La diferencia sería, que la estampa japonesa nos recuerda una voz lírica —el *Haiku*— y las hojas de Posada, con aire mordaz, están

ligadas a la narración y al espíritu épico de los corridos.

En México, precisamente un poeta del espíritu inquieto, José Juan Tablada, quien cultiva el *Haiku*; viaja al Japón y su encuentro con la poesía y el grabado es revelador para él. De regreso a nuestro país en 1931, contagia de su entusiasmo a los creadores gráficos Francisco Díaz de León y Gabriel Fernández Ledezma, organizando una muestra de arte japonés en la Sala de Arte de la SEP en ese mismo año y en 1937, setenta estampas de Hiro-sigue en el Palacio de Bellas Artes.

Para mayor comprensión del UKIYO-E, *UKIYO* era una palabra que en las ideas budistas quería decir “mundo de sufrimiento”, derivado de *UKI*, mundo y *YO*, sufrimiento; pero al mismo tiempo, paradójicamente, “mundo de tranquilidad”. En el periodo *Edo*, el término cambió de acepción por la de “flotar” que es metáfora de felicidad. Para complementar la idea anterior, el significado de *UKIYO* nos remite a lo transitorio de la felicidad en el mundo. A partir de este concepto, los grabadores japoneses ofrecen al mundo una concepción de placer y esparcimiento: que en la vida se tiene que disfrutar porque es efímero y transitorio.

La gran lección del UKIYO-E a Occidente, se inicia a mitad del siglo XVII, cuando se establece el comercio de Japón con importantes puertos de Europa, que reciben porcelanas y sedas envueltas en papel de arroz e ilustradas con estampas que reflejan la vida sencilla, las actividades cotidianas del oriente: maternidades, paisajes, mujeres y hombres bajo la lluvia, parejas en enlaces eróticos, como reflejo de arte a lo humano y opuesto a las expresiones puritanas de Europa con



Hokusai

motivos predominantemente religiosos, a lo divino, arte hierático. Esta lección fue asimilada por los creadores plásticos europeos que comparativamente, ven su obra desfasada, anacrónica, con respecto a las vivas estampas del Japón. Si el arte es un reflejo de la realidad, la estampa japonesa UKIYO-E y la gráfica de Posada lo comprueban.

Hokusai, Utamaro, Moronoku, Masanobui, Kunisada, entre otros, demuestran que el arte puede partir de ámbitos locales, pero cuando su técnica es depurada, llega a ser patrimonio universal de la humanidad. 🌐



Hokusai

EL ROLLO DEL SUBDESARROLLO

ARMANDO ISAAC PAREDES CASTELLANOS

ARMANDO ISAAC
PAREDES CASTELLANOS
Diseñador Industrial y
profesor de las carreras de
Diseño Industrial y Diseño
Gráfico en la UIA Laguna.

El presente documento lejos de ser original pretende ser un homenaje al ilustre maestro y amigo el Ingeniero José "Pepe" Cano Vallado quien en el ciclo escolar de Otoño de 1983 escribiría Subdesarrollo, mitos, leyendas y realidades, ejemplar número ocho de los Cuadernos de Reflexión Universitaria, de la hoy UIA Santa Fe, por aquellos tiempos, los gallineros de la Campestre Churubusco. A quince años de su publicación, me permití hacer un mal resumen, con el perdón de Pepe, para invitar nuevamente a esta reflexión.

A nuestro México lindo y querido se le ha etiquetado como nación en vías de desarrollo, otra forma menos gastada de decir subdesarrollada, reflexionando acerca del concepto de subdesarrollo, término que lo mismo se emplea para clasificar toda una serie de indicadores económicos que para hacer distinción en conductas sociales, hacer énfasis en la pobre calidad tecnológica de una nación o como graduación de la poca cultura de un pueblo, no podemos dejar de pensar en el hecho de que compartimos una larga frontera con el país que se eleva en el pedestal de "modelo de desarrollo a seguir", es decir, los Estados Unidos de Norte América.

Esta cercanía nos ofrece la posibilidad de analizar la brecha entre los altamente desarrollados con los subdesarrollados y sus consecuencias de una manera real y directa. Lejos de ser obra de magia la brecha entre nosotros y nuestros ahora socios comerciales del TLC tiene su origen en dos importantes hechos: que ambas naciones fueron originariamente colonias y luego, obtuvieron el grado de naciones independientes.

LA COLONIA

Después del "tropiezo" que sufre Colón en su búsqueda de nuevas rutas para abastecerse de valores de uso, —no olvidar que el fin último de su expedición es llegar al oriente para regresar a España con seda y otra serie de productos—, resulta que se encuentran con un nuevo continente que les ofrece valores de cambio; la explotación de la plata representa el mayor beneficio económico que América significó para España.

Por su parte, los corsarios y piratas ingleses, que se convierte en la principal amenaza de las rutas comerciales españolas, en especial de la plata al ponerse en duda la eficiencia de la "Armada Invencible" española, son los primeros pobladores de la isla británica que mediante una colonización planeada, —en la mitología de EUA se dice que fueron ciento

dos peregrinos—, se dirigen al nuevo mundo en busca de valores de cambio, minas de oro o plata, y encuentran que aquellas tierras vírgenes son ricas en valores de uso como el tabaco.

Por irónico que esto resulte, es el primer punto significativo en la gran diferencia de cómo se gestan ambas naciones. La plata no se da en los árboles, ni el oráculo sagrado o las estrellas nos han sabido decir cuál es la vida útil de una mina, pero los productos que nos ofrece el campo y el mar son más factibles de renovar. Lo cual quiere decir que el ingreso que representa un recurso limitado en explotación como la plata y el oro nunca se comparará con los ingresos que representan al paso de los siglos una plantación de tabaco, que en la actualidad y a futuro, siguen dando ingresos.

El segundo punto sería el método de colonización. Para el español, conquistar el centro y sur del país será al más puro estilo europeo: someter grandes centros ceremoniales y urbanos e imponer un gobierno coordinador. El norte representará un reto diferente, pues se enfrenta a otro tipo de pobladores, nómadas, recolectores y guerreros por excelencia, además, de un medio ambiente totalmente nuevo. Los ingleses se enfrentarán a grupos similares a estos, pero con la ventaja de tener un clima parecido al de su tierra natal.

Los peregrinos y puritanos del vecino país del norte no se mezclarán con los autóctonos; el inglés de América es educado como el elemento social más importante. En nuestro país se dará el mestizaje y la formación del criollo como europeo de segunda y estará limitado para ejercer cargos de importancia.

LA INDEPENDENCIA

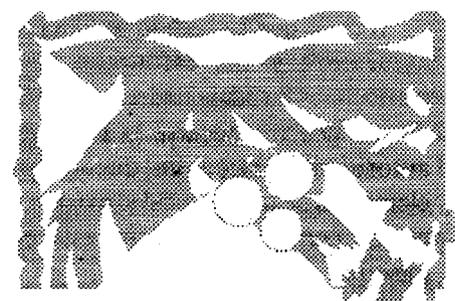
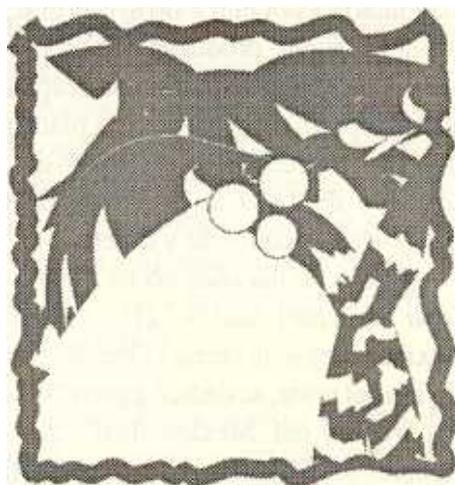
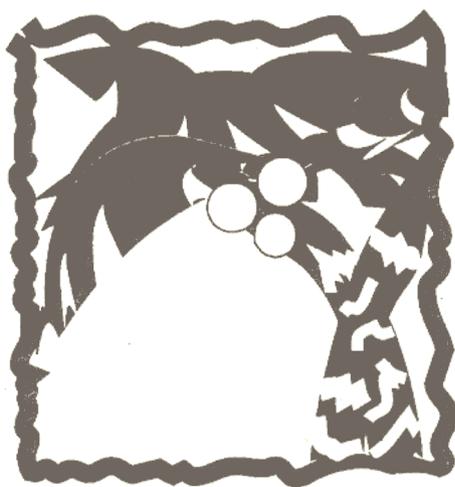
Cuando la vecina nación logra su independencia se dan tres fenómenos importantes; primero: el “ingenio yanqui” ha dado frutos y por lo tanto la dependencia tecnológica es menor; segundo: el comercio con la corona inglesa no se rompe, el rey Jorge III aplica una política conciliatoria de “conservar como clientes a quienes había perdido como súbditos”; y tercero: los capitales ingleses se convierten en capitales americanos. La versión mexicana de estos puntos no tiene un tinte feliz; primero: no fabricábamos maquinaria y por ello todo lo que gracias a ella se puede producir; segundo: sin marina mercante no podíamos desplazar nuestros productos, por mucha plata que existiera; y tercero: con el decreto del 12 de enero de 1829 la expulsión de los españoles fue con todo y dinero.

Al paso de los años no ha cesado de dejar su cruel marca, el joven país mexicano lejos de cerrar la brecha con el vecino del norte, se dedicó a abrir “la brecha interna del México dual” que en palabras de don Lucas Alamán se explica así:

Todo lo que ha podido ser obra de la naturaleza y los esfuerzos de los particulares ha adelantado; todo aquello en que debía conocerse la mano de la autoridad pública ha decaído; los elementos de la prosperidad existen, y la nación como cuerpo social está en la miseria.

LA ACTUALIDAD

La grave crisis que vivimos ha venido a echar por tierra las ilusiones de poder salir del mito del subdesarrollo, a cambio



de lo cual, nos ha enseñado la cruda realidad de nuestras grandes carencias internas, con la agravante de que en el afán irrefrenable por pretender parecernos al modelo elegido, nos hemos olvidado de nuestros valores auténticos forjados en el esfuerzo de un sincretismo mestizo, al grado de no vivir ya como lo que somos, sino como los demás pretenden que vivamos, influidos por una transculturación tenaz y constante. Hoy el espejismo de llegar a ser como soñamos se ha destrozado y en medio de una cruda realidad, debemos iniciar un nuevo camino que nos permita crear nuestro propio modelo. Concluyo citando textualmente los dos últimos párrafos de aquel ensayo:

Ojalá que el analizar el subdesarrollo nos lleve a meditar como deberá ser la futura enseñanza universitaria. La respuesta no podrá surgir de inmediato, pero al menos podemos vislumbrar que ésta deberá contener dos valores fundamentales: imaginación y caridad. Imaginación que nos abra caminos creativos en la enseñanza futura; caridad, que en su auténtico sentido, impulse a las futuras generaciones no a simples soluciones de modernización, sino de una autosuficiencia que permita a los sectores más deprimidos poder disfrutar de una vida plena sin carencias ni angustias.

El tiempo de copiar ha terminado, empecemos pues la etapa creativa...y que Dios nos tenga en su mano. (A)

LA CIUDAD VERBAL DE GONZALO CELORIO*

GERARDO GARCÍA MUÑOZ

Esta noche la Feria del Libro se ve ehalagada por la presencia del escritor Gonzalo Celorio. Poseedor de una sólida trayectoria literaria, el autor, nacido en la ciudad de México en 1948, ha incursionado, con singular fortuna, en diversas vertientes de la escritura: en el centauro de los géneros, el ensayo, según la célebre definición de Alfonso Reyes, ha labrado *El surrealismo y lo real maravilloso americano*, *Tiempo cautivo*, *La catedral de México* y *La épica sordina*. En los terrenos de la imaginación narrativa, Gonzalo Celorio ha construido la novela *Amor propio*, y el volumen prosístico *El viaje sedentario*, cuya calidad artística fue galardonada en Francia con el Premio Los Dos Océanos.

La trascendencia de su obra ha merecido el elogio de la traducción. Por todos estos méritos, a los 48 de su edad, se convirtió en el miembro más joven de una de las instituciones de mayor nombradía en el plano intelectual: la Academia Mexicana de la Lengua. Desde octubre de 1996 le pertenece la silla xxvi que anteriormente ocupara el vigoroso novelista veracruzano Sergio Galindo. Su discurso de ingreso a la Academia, que ahora los lectores podemos gozar en forma de libro, ha sido bellamente editado por Tusquets en su colección *Marginales: México ciudad de papel*.

El autor, desde el inicio, revela sus in-

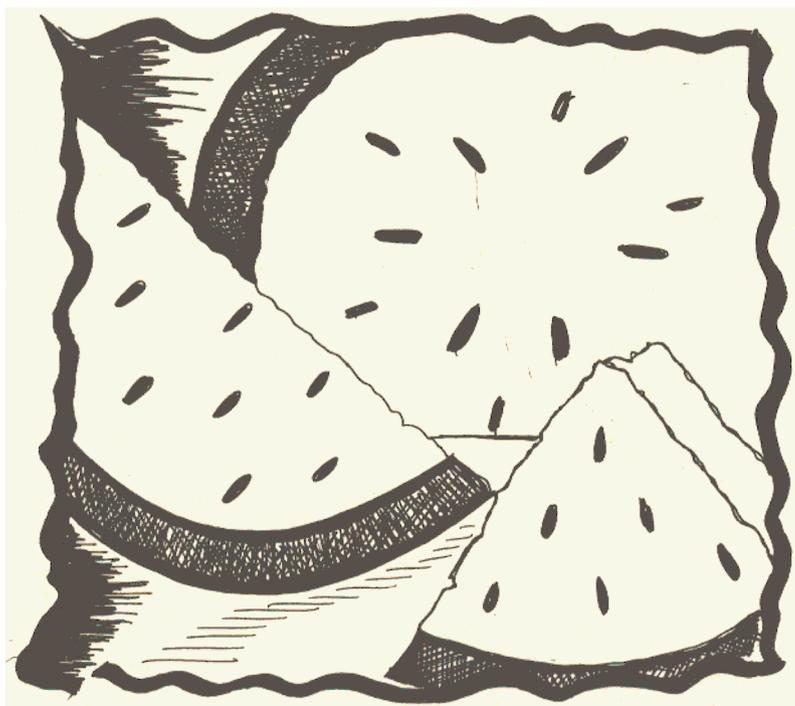
tenciones evocadoras al elegir por epígrafe los versos del gran poeta y vampirólogo profesional, Vicente Quirarte: "La hoja blanca poco a poco poblada / de edificios, ventanas, corredores." Así, en el acto creativo que es la escritura del texto, Gonzalo Celorio buscará reconstruir la geografía de una ciudad sometida a las vertiginosas modificaciones del tiempo. Para lograrlo, el autor emprende una travesía de varios siglos por una urbe situada en puntos distantes tanto en el espacio como en la historia.

El libro está dividido en cinco secciones; en la primera advertimos el tono dolorido ante la incesante destrucción que ha experimentado la ciudad de México. Dice Celorio:

La historia de la ciudad de México es la historia de sus sucesivas destrucciones. Así como la ciudad colonial a la ciudad prehispánica, la que se fue formando en el México independiente acabó con la del Virreinato, y la ciudad posrevolucionaria, que se sigue construyendo todavía, arrasó con la del siglo xix y los primeros años del xx, como si la cultura no fuera cosa de acumulación sino de destrucción.

De los pasados esplendores, sólo queda el recuerdo transmitido por la magia verbal de los cronistas y escritores que celebraron su asombrosa magnificencia. Por lo tanto,

GERARDO GARCÍA MUÑOZ
Profesor del Departamento de Ciencias Humanas y Ciencias del Hombre de la UIA. Ha publicado los libros de ensayo: *El sueño creador*, *El almirante redivivo* y *otros ensayos* y *Las paráfrasis plásticas de Alberto Gironella*. Actualmente es becario del Consejo Estatal para la Cultura y las Artes.



con el fin de contrarrestar los ataques perpetrados por la demolición carnicera que en el presente padece la capital, Gonzalo Celorio edifica una fortaleza compuesta por palabras, una ciudadela de adjetivos apuntalada en un discurso nostálgico. Cada frase reconstruye una calle rota, cada párrafo un templo destruido, cada página una arquitectura olvidada.

En las siguientes secciones, el académico de la Lengua nos hace mirar y admirar las diferentes ciudades que se han aposentado en el mismo mapa. A través de las pupilas conquistadoras de Bernal Díaz del Castillo y Hernán Cortés, vemos la geométrica topografía de una Gran Tenochtitlan que suscita el azoro, y también, la codicia de los soldados españoles. Los vencidos padecieron la devastación de su metrópoli, y a esa violencia física le siguió la imposición de una lengua extraña, el castellano. Sin embargo, el autor de *El viaje sedentario*,

apunta que ambos actos no lograron el radical exterminio de la cultura indígena:

Y así como múltiples vocablos del náhuatl se filtraron en el castellano y lo enriquecieron (...) las mismas piedras de los templos y palacios derruidos se utilizaron, sustantivamente, para edificar la nueva ciudad, que respondía a un pensamiento diferente y articulaba una nueva sintaxis.

La erudición del autor no desprecia las sutilezas del humor; si el santo patrono Santiago había guiado a los españoles en la expulsión de los odiados musulmanes, ahora, en la conquista, cambiaba de Santiago Matamoros a Santiago Mataindios.

En la tercera sección asistimos a la recreación de la ciudad colonial; época dominada por la ponderación de los poetas, la metrópoli novohispana es motivo de diversos encomios, algunos tan exacerbados, como los de Eugenio de Salazar, que, remoto precursor del realismo mágico, no despreció los excesos de la fantasía al decretar la aparición, en plena laguna de México, del mismísimo Neptuno montado en una inverosímil ballena.

Proseguimos el tránsito por los laberintos de la historia guiados por la generosa voz de Gonzalo Celorio. La capital de la Nueva España cambia de imagen al adoptar como nueva piel, a la estética barroca. Por eso, el texto que describa, celebre y cante las formidables edificaciones de piedra deberá ser exuberante, profuso, barroco. El poema *Grandeza mexicana* de Bernardo de Balbuena, está cincelado con todos los artificios retóricos del Siglo de Oro, pero Gonzalo Celorio hace una observación aguda:

Empero, el lenguaje hiperbólico de *Grandeza mexicana*, de alguna manera deja de serlo al corresponderse con una ciudad de suyo hiperbólica que empezaba a ser transformada y enriquecida por el arte barroco.

Esto significa que si una característica esencial del barroco es su tendencia a exagerar la realidad, en el caso de Balbuena se tendría una obra realista.

La cuarta sección abarca la época independentista: José Joaquín Fernández de Lizardi, Guillermo Prieto, Vicente Riva Palacio, retratan a la capital de una nueva nación, que reniega con vehemencia de su pasado colonial. Iglesias y conventos son sustituidos por edificios que albergan las instituciones civiles. La ciencia y el progreso son los dioses de un nuevo culto. Los tiempos de la épica han terminado:

Un siglo que vivió una guerra de Independencia, dos intervenciones extranjeras y una guerra civil, no produce ningún poema épico memorable y se despliega, en cambio, en una finísima poesía lírica, que alterna con la poesía popular y continúa esa tradición criolla de Francisco de Terrazas y sor Juana Inés de la Cruz de la que habla Xavier Villaurrutia y que se prolonga hasta el siglo xx.

La quinta y última sección conmueve por su aliento desolado. En el México posrevolucionario, la región más transparente del aire ha sido sacrificada en el altar de la voraz modernidad. El último párrafo del libro refleja la amargura y la indignación de Gonzalo Celorio ante la irrefrenable desintegración de su amada capital.

Destaco sólo fragmentos:

¿Qué es hoy día la ciudad de México? Una mancha expansiva que se trepa por los cerros. Un inmenso lago desecado que en venganza por la destrucción a la que fue sometido, va mordisqueando los cimientos de los edificios hasta tragárselos por completo (...) Un muestrario de estilos abyectos. Un descomunal depósito de anuncios espectaculares orgullosos de sus barbarismos. Un vocerío sofocado por el claxon, la televisión permanente, los altoparlantes de las delegaciones, el fragor del periférico, los aviones al alcance de la mano (...) Madrastra de las inmigraciones provincianas. Guardia de asaltantes cuyas hazañas ya contamos, todos, en primera persona.

Entonces, surge la interrogante ¿dónde podremos encontrar esa urbe arquetípica, edén subvertido y espejo de perfección? La clave reside en las palabras finales: “Es la ciudad perdida por antonomasia, pero encontrada por la literatura que la construye día a día, que la restaura, que la revela, que la cuida, que la reta.” El espacio concedido por la palabra escrita es el único lugar donde podrá resurgir, mediante el poder milagroso de la lectura, una ciudad de fulguroso pasado. Devoto creyente en el arte literario, Gonzalo Celorio ha procreado una maciza muralla de papel, más duradera que el pedernal y el acero. Por su estilo transparente, por su tono melancólico, *México, ciudad de papeles* un libro imprescindible y agradable. 

*Presentación a la conferencia *México, ciudad de papel* de Gonzalo Celorio, el día 21 de agosto en el marco de la Feria del Libro 1998.

ANDRÉS HENESTROSA:

RECIPIENTE DEL GOZO Y LA GRACIA*

FERNANDO MARTÍNEZ S

FERNANDO MARTÍNEZ
SÁNCHEZ

Escritor y periodista.
Profesor de Literatura y
Comunicación en la UIA
Laguna. Escribe poesía,
cuento y novela, ganador en
varios concursos literarios.
Dirige actualmente la Casa
de la Cultura de Torreón. Ha
publicado *Nada y ave*, *Suma
presencia* y *Los pájaros del
atardecer*, entre otros.

H ablar de Andrés Henestrosa, no es sólo abordar en tema de la literatura mexicana del siglo xx. Es referimos, también, a uno de los mexicanos de mayor civilidad que hayan existido. Utilizo esta palabra en el sentido de ciudadanía más que en el de civilización, puesto que hay mucha gente civilizada que no es ciudadana en el sentido estricto de la palabra. Andrés Henestrosa es Ciudadano de México, así, con mayúsculas, puesto que entiende la cultura —según creo—, como el cúmulo de conocimientos, prácticas y creaciones capaces de propiciar el bienestar del hombre.

Los frutos de una civilización que han sido capaces de envenenar la conciencia humana, de propiciar el odio, la destrucción, la ignorancia y el horror, no merecen ser llamados frutos de la cultura. Así debe pensar don Andrés.

El maestro de Juchitán ha ejercido, en su largo y luminoso trayecto por la tierra, no sólo la práctica de la buena literatura, sino también, la costumbre de la amistad, flor de la sociedad, cuyo aroma transforma, fortalece y alumbra la vida de los hombres. Él ha sabido ser amigo, cultiva esta rara cualidad con debido y amoroso ritual, pero con sencillez.

Con la perfección estilística, desusada en nuestros escritores, con que Andrés Henestrosa escribió *El retrato de mi*

madre, así la historia de nuestra literatura espera que alguien escriba el retrato de Henestrosa.

Como político ha sido fiel a sus convicciones, desde que emprendió el arduo camino de la aventura vasconcelista resumida en palabras que Mauricio Magdaleno llamó pérdidas, pero que aún resuenan en nuestros oídos con la misma fuerza con la que las pronunciaron José Vasconcelos y sus seguidores, en el momento actual que vive México, cuando asistimos a un nuevo parto de la democracia.

Tampoco podemos desestimar al periodista Henestrosa, quien a través de su columna *Alacena de minucias*, ofreció al público sus comentarios, verdaderos ensayos, ceñidos y correctos, sobre temas que son retratos, crónicas de la ciudad de México, reseñas, pinceladas históricas, reflexiones literarias, consejos de amores, divagaciones y añoranzas escritos cuidando las minucias de la lengua castellana, no porque su lengua materna fuera el zapoteco, sino porque todos los buenos escritores deben aprender a dominar el lenguaje del que se valen para escribir.

Pienso que uno de los mejores textos que lega Henestrosa al idioma castellano es *El retrato de mi madre*: prosa límpida, exacta, definitiva en nuestras letras; además, Enrique González Casanova

en su prólogo a *Una alacena de alacenas* afirma que “*El retrato de mi madre* es una de las obras que hacen de nuestra literatura una literatura nacional”. Yo iría más allá. Afirmaría que el regionalismo de Henestrosa lo convierte, como escritor, en un escritor universal. Porque, yo quisiera saber cuál es el autor respetable, en la historia de la literatura universal, que no ha presentado a través de un retrato, la añoranza, la reflexión, la página de lo que para él es lo más querido: su madre, su tierra, la entraña de su país.

Don Andrés Henestrosa en *Los hombres que dispersó la danza* rebasa el folklorismo, la literatura indígena, los mitos de los zapotecas, para convertirse en un escritor universal que ha sabido crear tres formidables secciones que componen ese libro dedicado a Martina Henestrosa (su madre): una en la que habla de los dioses, santos y reyes, y de esos dos caminos que forman el mestizaje. A parte, nos entretiene con sus cinco relatos de animales, que seducen tanto a los niños como a los adultos.

Henestrosa da a la imprenta este libro en 1929, cuando apenas tenía 24 años. En 1997, por medio de una bellísima edición de Miguel Angel Porrúa, podemos leer, además, un prólogo esclarecedor hecho por el Niño de Guatemala, Luis Cardoza y Aragón, y otros textos no incluidos anteriormente. Niños viejos. Niños luminosos de Antigua y Juchitán, Cardoza y don Andrés, siempre en la plenitud de la conciencia y el gozo a pesar de su edad. Contradiendo a



Darío, son capaces de rescatar con el asombro, la esencia del mundo en sus redes poéticas y transformarlo. ¡Ah Henestrosa!, en verdadera poesía, gracia y estilo: esencias de su vida, atributos de su personalidad. **A**

*Palabras leídas por su autor el 18 de agosto de 1998, en la presentación de Andrés Henestrosa durante la Feria del Libro.

GEORGETTE ES NADA

MIGUEL BÁEZ DURÁN

MIGUEL BÁEZ DURÁN
Colabora en el suplemento
cultural *la tolvenera* de la
revista *brecha*.

Autor de la plaqueta
Hitchcock, Arcand,
Wenders: triángulo de
cumbres.

Licenciado en Derecho por
la UIA Laguna.
Estudiante de la Maestría en
Español de la Universidad de
Calgary.

Es lunes y, cuando entra al colegio, Leticia percibe el estruendoso ronroneo de sus tripas, esa sensación en el intestino, ese reflejo del miedo a encontrarse con Georgette. Se detiene y mira, más allá de la reja, el lugar de descarga acostumbrado por las madres. Espera ya, con resignación, la recién adquirida camioneta, orgullo de Georgette y de sus padres. Retoma el camino hacia el aula y, en el trayecto, intenta explicarse la transición de rápida amistad a recalcitrante odio.

A Georgette la conoció al pasar a quinto grado. Ella era nueva en su grupo. Tras un mes de escrutinios desconfiados y frecuentes burlas por su afrancesado nombre o su largo cuello, Leticia fue la primera en romper la burbuja a la que los demás confinaron a Georgette sólo por ser la nueva. Con el tiempo, el mero compañerismo se trastocó por constantes confidencias. La niña de mirada profunda le compartió la intimidad de su casa, la invitó a más de una cena con sus padres, le mostró su ejército de muñecas y sus juguetes caros. A cambio, Georgette obtuvo la aprobación general del grupo. Todos los alumnos del quinto "B" se maravillaron con las fiestas organizadas por la madre de Georgette o los paseos dominicales o las meriendas o los pequeños regalos. Pronto, la nueva había

comprado el aprecio y la admiración hasta de los niños y las monjas –aunque a ellas ya las tenía compradas desde el momento en que los acomodados padres les confiaron la media educación, de ocho a una, de la hija–.

Las vacaciones de Navidad y el invierno, trajeron la distancia entre Leticia y Georgette. Nunca entendió esa boca fruncida luego de soltar un chiste o hacer reír a los demás con su peculiar voz. A Georgette ya no le caían en gracia sus bromas. Cuando resaltó, con un comentario mordaz, la verruga en la frente de la hermana María, la maestra de español, Georgette la observó desde su pupitre con encono y sólo dijo: –Eres una naca– al cabo, terminaron los requerimientos, la amabilidad y la efímera concordia. Por las sucesoras en el cariño de Georgette, Leticia se enteró de reuniones y meriendas a las que no fue invitada.

El derrumbe de modales falsos se presentó con Ernesto y Socorro, la flamante mejor amiga de la "señorita volubilidad". Aún cuando ya la escuela entera y una que otra monja sabían bien de las pueriles infidelidades de Ernesto –unas manos trenzadas, un beso en la mejilla– con una alumna de tercero–, Leticia fue denunciada como la autora del chisme. La hostilidad tuvo su confirmación cuando Georgette y otras niñas la acorralaron

en el baño para defender a Socorro de la secreta cornada, secreta y a voces. Dí que no es cierto que lo viste con otra. Lo inventaste porque eres una corriente, —le dijo—. Sola y atrapada por esa red de rostros desfigurados, le fue imposible oponer resistencia. A tanto desprecio gratuito, Leticia optó por tragarse cada palabra sobre Ernesto. En delante, chismosa y argüendera serían sus otros nombres. Socorro ni siquiera estuvo ahí. Cuando la liberaron triunfantes sus celadoras, se llevó consigo una promesa hecha por Georgette: —Me las vas a pagar, naca—, al decirlo, como si su retorcida mente pudiera prever el futuro, sonó el timbre que daba final al recreo. Georgette no volvería a hablarle.

Cumplió y atacó. No de frente, donde Leticia lo esperaba. Sino a los lados, donde dolía más. Fue en febrero, después de comunicarle sus intenciones con un puntapié que casi le despoja el equilibrio durante la cenicienta imposición característica de la cuaresma, cuando Georgette acusó a un alumno de sexto de quererle enseñar “el pajarito”. El niño en cuestión era el hermano de Leticia. Ante la directora pesaron más las influencias económicas y políticas del encanijado padre de Georgette que las súplicas de la familia de Leticia. Sin más, su hermano fue expulsado.

Después, una compañera diferente llegaba todos los días a su lugar para compartirle la última amenaza o el nuevo insulto de Georgette: —Va a decirle a su papá que deje al tuyo sin trabajo; va a denunciar a tu hermano, el cochino, a la policía; dice que tu mamá se pinta como prostituta; dice que hueles a rata muerta—

El caso de Leticia fue ejemplar para otras. Ya no se descuidaron. Dejaron de llamarla avestruz aún en su ausencia, de mofarse por sus atolondrados pasos o de vituperar su nombre.

Leticia asimiló la tirria en su contra. Pero lo que nunca pudo descubrir fue el motivo. Tan de súbito Georgette había mudado sus afectos sustituyéndolos por ese resentimiento sin razón, que Leticia no halló respuestas. Aborreció por ser aborrecida.

Ahora se pasea, con mochila al hombro, frente al aula. Ahí mismo, el viernes pasado, su enemiga presumió con voz audible: —No puedo ir a la fiesta porque mis papás me van a llevar a Orlando—. Y agregó unas sílabas mágicas para las más ignorantes: —Al-mun-do-de-Dis-ney—. Mientras Georgette le embarraba en el rostro, cual pedazo de excremento, su costoso viaje, Leticia pensó: —Que se muera la mugre avestruz y que se mueran sus papás también—.

Distingue por la ventana el pupitre vacío de la rival y se introduce en el salón. Algunos de sus apodos circulan por el aire en murmullos. Leticia piensa: —Que no regrese nunca la mugre avestruz—. La inesperada aparición de la directora obliga a todos a ser esculturas silentes. La hermana Soledad, maestra de matemáticas, sirve de preámbulo, con sus mejillas húmedas, al tajante anuncio de la otra: —Niños, deben ser muy buenos con Georgette porque sus papás han muerto—. Horas más tarde se enteraría del estúpido ahogamiento de dos adultos en los límites del mun-do-de-Disney. Leticia ya no tiene miedo ni odio, ya no ronronean sus tripas. Sin sus padres, Georgette es nada. 🐣

INVITACIÓN A COLABORAR

Acequias es una revista interdisciplinaria que aparece cuatro veces al año, paralela a las estaciones: en primavera (marzo), verano (junio), otoño (septiembre) e invierno (diciembre); editada por la Dirección de Investigación y Difusión y dirigida, sobre todo, a la comunidad que integra a la UIA-Laguna.

Se llama *Acequias* porque es una palabra con la cual se identifica la atmósfera agrícola de la Laguna, porque remite a la feracidad del agua vertida en el desierto y, además, porque este vocablo sugiere, entre sus grafías interiores, las siglas de la UIA: *acequias*.

Su distribución es gratuita para los alumnos, empleados y profesores de la Universidad.

Si eres alumno o exalumno de cualquier programa académico, personal académico de tiempo o asignatura, personal administrativo o de servicio, miembro de asociaciones vinculadas con la Universidad o amigo de la UIA, *Acequias* te invita a colaborar con ensayos, artículos, entrevistas, crónicas, reseñas de libros, textos de creación literaria, dibujos, historietas o caricaturas. Tomando en cuenta la diversidad de lectores a la que está dirigida la revista, habrás de evitar el lenguaje muy especializado, así como la excesiva acumulación de datos o referencias eruditas. Los textos deberán estar escritos de manera, clara, sencilla y bien estructurada. Te sugerimos considerar la fecha de salida del siguiente número al elegir tu tema.

La extensión de las colaboraciones es de 2 a 4 cuartillas (a máquina y a doble espacio); si el trabajo es escrito en computadora, se recomienda que el tamaño de la letra fluctúe entre 12 y 14 puntos, también con renglones a doble espacio. Si es posible, y también para agilizar el trabajo de edición, se solicita a los colaboradores que entreguen el original impreso en hojas, **con su versión en disquete** (que será devuelto luego de copiar el archivo correspondiente).

Los textos deberán ir acompañados, en **hoja por separado**, de la siguiente información:

- Nombre del autor
- Dirección y teléfono
- Área de trabajo, estudio o relación con la UIA
- Brevísimas referencias curriculares

El Consejo Editorial determinará la inclusión de los materiales recibidos dentro de la revista según criterios de calidad, oportunidad, extensión y cupo. Los artículos que así lo requieran recibirán corrección de estilo.

Los materiales propuestos para su publicación derán ser entregados o enviados a la Oficina de Difusión Editorial de la UIA-Laguna. También pueden entregarse directamente al editor o a cualquiera de los miembros del Consejo Editorial.

(La fecha de cierre del número 6 de *Acequias* será el 3 de noviembre de 1998)



III Foro Derechos Humanos

UIA-ITESO 22, 23 Y 24 DE OCTUBRE DE 1998

OBJETIVO DEL III FORO:

Pretendemos abrir un espacio de interacción entre diversos actores sociales para dialogar, compartir diagnósticos y propuestas, con la intención de aportar soluciones a problemas fundamentales de los derechos humanos en México.

TEMAS DEL FORO:

Los temas seleccionados

- *La justicia (cómo se vive y se imparte) en México.
- *El respeto a la diversidad en México.
- *Los derechos económicos o de solidaridad

FECHA Y LUGAR:

El III Foro sobre Derechos Humanos de UIA-ITESO, se llevará

acabo los días 22, 23 y 24 de Octubre de 1998 en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), localizado en Periférico Sur #8585, Tlaquepaque, Jalisco.

Todas las actividades vinculadas al Foro, se desarrollarán en el Auditorio Pedro Arrupe.

INSCRIPCIONES Y COSTO:

El costo de inscripción hasta el 18 de septiembre será de \$200.00 pesos, a partir de esa fecha la inscripción subirá a \$250 pesos.

INFORMES:

Comité Organizador.

Teléfono (013) 669-35-44 y/o fax (013) 669-34-93. Por correo electrónico a la dirección: forosistema@toyola.gdl.iteso.mx

II SIMPÓSIO DCEA

"Jóvenes Profesionistas: Generación de Cambio"

23, 24 y 25 de septiembre

MIÉRCOLES 23

- **ENVASE Y EMBALAJE PARA LA EXPORTACIÓN.**
L. D. G. Carlos Celorio Blasco.
Presidente del Instituto Nacional de Envase y Embalaje.
- **INGENIERÍA FINANCIERA**
C. P. Javier Arellano.
Director Ejecutivo GCC México.
- **PROYECCIONES COMERCIALES CON LA CEE**
Act. Enrique Vilatela Rivas.
Presidente Nacional de BANCOMEXT.
- **LA RESPONSABILIDAD DE LA PERSONA EN LA COMPETITIVIDAD COMERCIAL.**
Ing. Miguel Angel Espinoza Ramírez.
Subdirector general BARCEL.

JUEVES 24

- **LOS PROFESIONISTAS QUE MÉXICO NECESITA.**
Dr. Armando Rugaría Torres.
Rector UIA Puebla.
- **LA IMPORTANCIA DE LA PERSONA DENTRO DE LA EMPRESA.**
Lic. Francisco Huesca Formento.
Director RH del Centro Patronal de NL.
- **COMPROMISO AÑO 2000.**
C. P. Carlos Ozuna Fernández.
Director Corporativa de Finanzas y Administración PURINA.
- **ACTIVIDAD PROFESIONAL EN LA POSTMODERNIDAD.**
Mtro. Enrique Beascochea Aranda.
Vicerector UIA México.

VIERNES 25

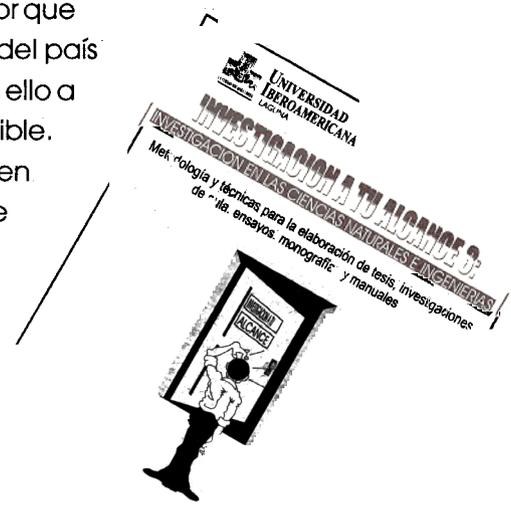
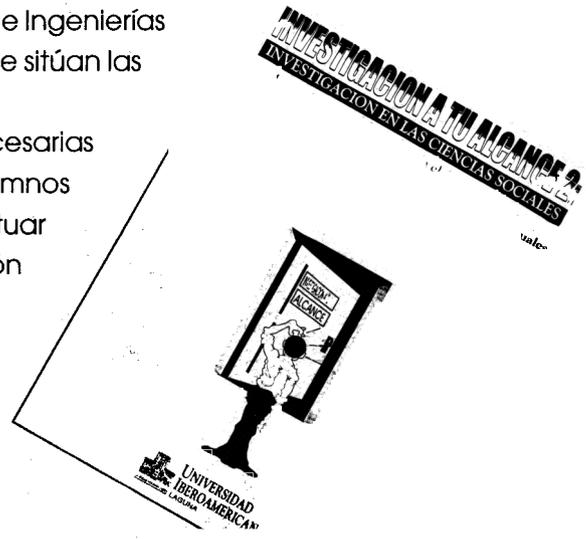
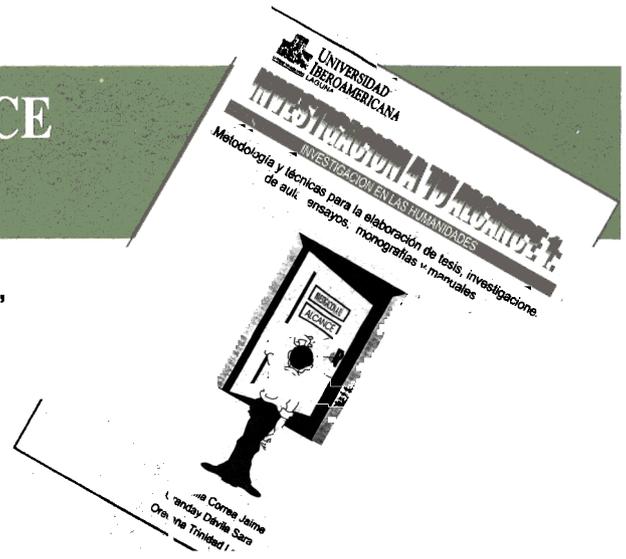
- **LIDERAZGO ENFOCADO A LOS VALORES DE LOS JÓVENES PROFESIONISTAS.**
Lic. Miguel Gallardo.
Presidente Nacional de la Comisión de Empresarios Jóvenes COPARMEX.
- **EL PAPEL DEL JOVEN PROFESIONISTA EN EL PROCESO DE CAMBIO EN NUESTRO PAIS.**
Lic. Diego Fernández de Ceballos.
- **INFORMES:**
Universidad Iberoamericana Laguna.
Departamento de Ciencias Económico-Administrativas.
Calzada Iberoamericana 2255 Torreón, Coahuila. Teléfono 29-10-37.

INVESTIGACIÓN A TU ALCANCE 1, 2 Y 3

Metodología y técnicas para la elaboración de tesis, investigaciones, ensayos, monografías y manuales

La Universidad Iberoamericana Laguna, cumpliendo con su compromiso de impulsar y apoyar la investigación científica entre sus estudiantes, editó y publicó los manuales *Investigación a tu alcance 1, 2 y 3* escritos por los catedráticos e investigadores Jaime Maravilla Correa, Sara Oranday Dávila y Laura Orellana Trinidad, cubriendo necesidades concretas en las áreas de Ciencias Humanas, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales e Ingenierías respectivamente, ya que son los campos de estudio en que se sitúan las carreras con las que cuenta la Universidad.

Además de incluir los pasos, normas y especificaciones necesarias para llevar a cabo una investigación, proporcionan a los alumnos de manera clara y sencilla, las herramientas básicas para efectuar los trabajos recepcionales y las modalidades de titulación vigentes en la Universidad Iberoamericana. Cuentan también con información sobre aspectos formales de la presentación del trabajo de tesis e información metodológica y terminológica adicional en forma de apéndices y anexos. Actualmente, es importante retornar a la búsqueda de nuevas teorías o respuestas acerca del mundo que nos rodea, quizá también sea el momento de afianzar nuestra manera de comprender y ver la realidad; por lo cual, es de incalculable valor que la juventud conformada por los universitarios de nuestra región y del país entero, realicen trabajos de índole investigativa y contribuyan con ello a que nuestro entorno sea menos complejo o por lo menos, más asequible. Por lo tanto, los manuales *Investigación a tu alcance*, no se restringen al ámbito educativo de la Universidad Iberoamericana, sino que pueden ser de gran utilidad para cualquier persona que se inicie en la tarea de indagar sobre algún campo particular del conocimiento.



UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA
LAGUNA

Nos interesa conocer su opinión

Oficina de Difusión Editorial
Calzada Iberoamericana #2255. Torreón, Coah.
Teléfono: 29 10 77

